… Deseábamos **entregaros** no sólo **el Evangelio de Dios**,

Oración de los viernes

28 de octubre de 2011

***DE LA PRIMERA CARTA DE SAN PABLO A LOS TESALONICENSES*** *2 7b-9. 13*

*Hermanos:*

*Os tratamos con delicadeza, como una madre cuida de sus hijos. Os teníamos tanto cariño que deseábamos entregaros no sólo el Evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias personas, porque os habíais ganado nuestro amor. Recordad si no, hermanos, nuestros esfuerzos y fatigas; trabajando día y noche para no serle gravoso a nadie, proclamamos entre vosotros el Evangelio de Dios. También, por nuestra parte, no cesamos de dar gracias a Dios, porque al recibir la palabra de Dios, que os predicamos, la acogisteis no como palabra de hombre, sino, cual es en verdad, como palabra de Dios, que permanece operante en vosotros los creyentes.*

*Palabra de Dios*

…sino **hasta nuestras propias personas**

**PARA**

Silencio. Dios habla. Silencio a todas mis idas y venidas, a todas mis tareas y preocupaciones, a todos mis pensamientos y relaciones.

Me centro en Él. Sólo en Él. Respiro hondo, no para fijarme en mí, sino para centrarme en Él, que habla al corazón, a toda mi vida; en lo que pienso, siento y digo. Silencio, Dios habla.

**LEE**

**PIENSA**

Os tratamos con delicadeza…

San Pablo era un hombre recio, un carácter fuerte y enérgico. Pero junto a esa fortaleza tenía una enorme capacidad de ternura y de cariño.

* Si nuestra vida es de «apóstoles» ¿somos conscientes que nuestros modos también lo tiene que ser… no para ser queridos, si no para que quieran lo que transmitimos?

…entregaros el Evangelio…

La vida cristiana es entrega… de algo que se tiene.

* ¿Tengo en mi vida algo de Evangelio... o me acuerdo de él de vez en cuando?
* ¿Lo que doy es Evangelio u otras cosas?

…hasta nuestras propias personas…

La cosa no es entregar cosas, conceptos, valores o tiempo… es entregarse a uno mismo.

* ¿hasta qué punto me doy a mi mismo?

No hay peligro en darse a uno mismo,

si en la propia vida está el Evangelio

la acogisteis…como Palabra de Dios…

La Palabra que recibimos es la Palabra de Dios.

* ¿Acudo a la Palabra para rezar o me monto mis películas?
* ¿Tengo «los canales» abiertos para recibir la Palabra como proveniente de Dios o como si viniese de cualquiera?

La Palabra que damos, como apóstoles, es la Palabra de Dios.

* ¿Soy consciente de esta responsabilidad?

…qué permanece operante en vosotros…

Al revisar nuestra vida

* ¿encontramos en ella la acción de la Palabra de Dios?
* ¿Seguimos siendo los protagonistas de nuestra vida? ¿no debiera ser la Palabra la que actúe en nosotros y en nuestros actos?

**ESCUCHA** (reza)

¿A qué / quien me llama Dios?